

Curiosidades bascongadas.



Respuesta núm. 2 á la pregunta 70.

Euskara, euskaria, ó euskera, euskeria, es la forma modificada de *izkara, izkaria*, que significa lisa y llanamente *lenguaje*, segun nosotros lo hemos demostrado en las detenidas análisis que hemos practicado sobre el monosílabo *iz*, que pertenece al número de las raíces más importantes de nuestra lengua.

Compónese: 1.º, de la raíz citada *iz*, que significa *palabra, ser*: 2.º, de la partícula *k ka*, signo de sujeto agente dentro de nuestra gramática, y que en el caso presente denota accion; *arri-ka* (á pedradas); *agin-ka* (á mordiscos); *bultza-ka* (á empellones); *burdi-ka* (á carretadas); *zesto-ka* (á cestadas): é *iz-ka* (á palabras): 3.º, de la terminal *ri, ria*, equivalente á las desinencias castellanas *or, ero*; denota y señala al agente: *arrika-ria* (la pedrada), lit. el que apedrea ó apedreador; tiene ambas acepciones; *aginka-ria* (el mordisco y el mordedor), lit. el que muerde ó hace á mordiscos); *burdika-ria* (la carretada), lit. el que trabaja á carretadas; *zestoka-ria* (la cestada), lit. el que trabaja á cestas; é *izka-ria* (el lenguaje), lit. el que maneja la palabra.

Iz, en composicion, cambia en *ez* con frecuencia bastante para suponer que dicha modificacion es debida al génio de la lengua, y á las leyes porque está regida: ej. *itz-ai* (espíritu), cambió en el actual *etzai, etsai; iz-an* (decir), en *ezan, esan*, (id.); (este cambio debió ser motivado por la necesidad en que se vió la lengua de distinguirle del verbo sustantivo, que es tambien *iz-an* (ser), y deriva de la misma raíz); (consúltense nuestras análisis): esta raíz *iz*, cambia en *ess* en el verbo sustantivo latino *ess e* (ser), del que derivan *essentia, ens, tis*,

existentia; *istilus* (punzon de escribir); castellano *es-tilo*: *s-tare*, *s-cribere*, *s-culpere*, *s-chola*, en los que la raíz *euskara* está representada por la *s* líquida; al pasar al castellano, cambian en las siguientes: *es-tar*, *es-cribir* *es-culpir*, *es-cuela*.

Ezkaria, *eskaria* recibió una *u* para formar las actuales *euskaria* (el lenguaje), nombre definido, y *euskara*, en vez de *euskari* (lenguaje), su nombre indefinido; y aún cuando esta última modificación es poco acentuada para exigir explicaciones, es de presumir que haya sido motivada, no solo por las leyes fonéticas, sino también por la influencia que ejerció sobre dicha voz su homónima *eskaria* ó *eskalia* (el que pide limosna), de signado diferente, y procedente también de una raíz distinta. *Euskara* se unió con la voz *dun*, *duana* (el que lo há ó tiene), formada por la 3.^a persona singular del presente de indicativo del auxiliar activo *dau* ó *du*, (él lo há), y de aquella unión nació la palabra compuesta *euskara-duna* eufonizado *euskalduna* (el que há ó posee la palabra ó el lenguaje); (permutación de la *r* en *l*; *galburu* en vez de *gariburu*; *euskaldun* en vez de *euskaradun*).

Para concluir, réstanos añadir, que no es el pueblo *euskaro* el único que recibe su nombre de la lengua que habla, pues que la raza *Slava*, cuyos misteriosos destinos tanto preocupan á la Europa, se halla en el mismo caso. En efecto, la voz *Slavo*, según las personas peritas, significa lenguaje, y en vista de este curioso hecho, ninguno de cuantos conocen las análisis que llevamos practicadas para probar por medio del latín la filiación *euskara* de las lenguas arianas, se extrañará de que nos hayamos fijado en la composición de aquel vocablo, para deducir de ella, que debe su signado á la raíz *euskara* *iz*, representada por la *s* líquida, lo mismo que sucede en las palabras latinas *stare*, *scribere*, etc. Respecto de la etimología de las voces *erdara*, *erdera* y *erdalduna*, *erdelduna*, participo de las opiniones del sábio filólogo Mortara, y aprovechando la ocasión que se me ofrece para saludar en su persona al nuevo y apasionado defensor de nuestra misteriosa y aún no bien conocida lengua, creo con él que *erdia* (la mitad), alude á lo dividido, despedazado y desgarrado, que es opuesto y antitético á la idea de lo entero é íntegro.

En efecto: dicha voz se compone de la radical *err*, cuyo signado es fácil deducir del que tienen sus derivados: *ertz* (esquina), lo anguloso, áspero y cortante; *eri* (enfermedad), sinónimo casi de herida en los tiempos primitivos, radical del verbo *eritu* (enfermar, herirse), y

del latino *fer-io, is*, cuyo pretérito *f-er-iu-m=f-eritu-m*, no es sino el el euskaro *eritu: eriotza* (muerte por herida ó enfermedad): *f-err-um*, el hierro que hiere y mata: *err-poi (zarpa)*, la garra del animal, órgano destinado á herir, desgarrar, despedazar: *err-oa* la raíz por donde la planta se implanta en la tierra; de aquí las voces latinas *radix*, en vez de *err-adix, h-er-ba*, la hierba que se agarra á la tierra, el verbo *hæreo* (asir, agarrar), *her*, el erizo, etc., etc.

Estos ejemplos, y otros que omitimos en gracia á la brevedad, prueban claramente que la raíz *er, err*, á la que debe su signado la voz *erdi*, alude, en efecto, á algo que desgarrar, divide y despedaza, como las garras del leon, las púas del erizo, ó los garfios del hierro y la espada del guerrero, mas habiendo pasado la lengua de la accion al efecto por ella producido, *err* llegó á significar lo dividido, desgarrado y partido; y como la terminal *di* significa lo profundo; y alude á lo que penetra profundamente, *erdi* (mitad), adquirió la significacion de fragmento ó pedazo resultante de una division profunda, y siendo la division más profunda la que, atravesando por el centro, divide los objetos en dos partes ó mitades; *erdi* recibió la acepcion de mitad, que hoy conserva.

Pues bien: (y fijense en ello los lectores), *erdi* unióse al numeral *bi* (dos), y dió origen al verbo *erdibitu* (dividir, partir en dos mitades); este verbo euskaro perdió en el latin su sílaba inicial *er*, y mutilado en la forma *dibitu*, dió origen á su vez al verbo *divido, is*, cuyo pretérito *divisu-m* no es sino el euskaro *erdibitu*, sin la inicial *er*, y cambiada la *t* en *s*; *erdi* perdió asimismo su inicial *er*, y mutilada en la forma *di*, dió origen al numeral *duo*, que llegó á suplantarse en el latin á la vieja palabra *bi*; una mitad supone en efecto la existencia de dos mitades.

Pero hay más: cuando el pueblo latino, renunciando á la numeracion veintenaria, que heredara de sus ascendientes los euskaros, adoptó el sistema decenal, *di*, mitad y radical de *dimidium* dió origen á la palabra *decem* (diez), que representa, en efecto, la mitad de la vieja unidad *ogei* (veinte), y á consecuencia de esta innovacion, desaparecieron en aquella lengua las voces euskaras *amar, ogei, biogei* ó *berrogei* dos veintes, *iruogei* ó *iruogei* tres veintes *lauogei* ó *larogei* cuatro veintes, suplantadas por sus antagonistas *viginti* (dos diezes), lit. generador de dos (unidades); *triginti* (tres diezes), lit. generador de tres; *cuadriginti* (cuatro diezes), lit. generador de cuatro. Entonces *di*, for-

ma mutilada de *erdi*, se transformó en el prefijo *dis*, cuyo signado (division, separacion) recuerda su procedencia euskara.

Err, *erro*, en la toponimia euskara designa los parages ásperos, quebrados, erizados y de difícil acceso, y como esta última condicion es propia de los desiertos, *er* dió origen á la voz *eremua* (desierto), en latín *eremus*. Mas las murallas y fortificaciones son tambien de difícil acceso, lo que unido á la significacion que tiene la voz *erroma-ra*, *erroma-ria*, con el que se designan las puertas-barreras que dan entrada á los cercados ó cerrados, me hace suponer: 1.º, que *erro* ha significado valladar y cercado, y por extension de significado, fortificacion y muralla, pues que esta doble acepcion tiene tambien la palabra *mur* (montaña quebrada ó muy pendiente en bascuence, y muralla en el latín): un monte escarpado es un murallon natural, y viceversa, una muralla es un monte muy escarpado, y las fortificaciones son otros tantos valladares; 2.º, que el nombre Roma, en vez de *Erroma*, alude á las fortificaciones de aquella ciudad murada, y á las puertas por donde se penetraba en ella, y Roma, refugio de guerreros y bandoleros, debió distinguirse por sus fortificaciones, más que por la aspereza de las colinas sobre que estaba levantada. (Los latinos suprimieron con frecuencia la vocal inicial que precedia á la *r*, diciendo *raptum* en vez de *arraptum*=*arrapatu*; *radio* en vez de *erradio*; *rado* en vez de *errado*, etc.)

En el órden moral é intelectual, *err*, *erro*, *errua*, de que naciera *errare*, significa el *error*, de que es más propio de las inteligencias ásperas, rudas, obtusas y mutiladas: *eroak* (locos), que de las claras, enteras é íntegras, y como las primeras son incapaces de comprender y expresar las bellezas de la verdad y de la palabra, hé aquí que la voz *erde*, *erda*, radical de *erdara*, *erdera*, *erdaria* ó *erderia*, llegó á significar lo que la castellana *guirigay*, esto es, áspero é incomprendible (lenguaje), y *erdara-duna*, *erdera-duna* eufonizado *erdalduna*, *erdelduna*, el del lenguaje áspero é incomprendible.

Tal es nuestra humilde opinion sobre la etimología de las voces *euskara* y *erdara*, *euskaldun* y *erdaldun*, y sin preguntar al curioso que ha formulado la pregunta que ha motivado este indigesto artículo, si queda satisfecho de nuestras explicaciones, nos consideraremos muy recompensados del pequeño trabajo que nos hemos tomado, con tal que hayamos contribuido con él á desterrar de las obras que se ocupan del bascuence el torpe é ineufónico vocablo *eskuara*, cuyo uso tiende

á generalizarse, merced á las interpretaciones, en nuestro sentir torcidas, que ha recibido la voz dicha *euskara*, llamada por muchos conceptos, á representar un papel importantísimo en la futura lingüística.

JOSÉ DE GUIASOLA.

EUSKALDUN LUR DOAITSUARI.¹

Nere barrenak gaur sentitzen du
 Poz bat samintasunean,
 Gañera pozan samintasuna
 Eziñ esan dan añean.
 Laño tartean ¿Zér agertzen da
 Nere begiyen aurrean?
 ¡Zer ikusten det! ¡Zer azaltzen da!
 ¡Zer darabiltzu gogoan!

 ¡Al!.. Bai!.. Ezautzen zaitut zeñ
 Betiko maitagarriya, [zeran
 Eta zabaltzen ari zerana
 Munduban zure argiya;
 Atozkit, bada, orain nigana,
 Atozkit doai garriya,
 Atozkit ama maite maitea,
 ¡Atozkit! ¡Euskal-erriya!
 ¡Zeñek litzaken lira batean
 Gaur zuretzako ipiñi,
 Kanta gozoak, biotzekoak
 Adierazteko denai

Esanaz: ara mendi tartean,
 Agertzendan erri ori;
 Ori da Jaunak eman ziona
 Seaskaz euskaldunai.
 Euskaldun oyek, oyek dirade
 Doayez betetakuak,
 Oyek dirade zenbait denboran
 Mundubaren gogokuak;
 Beren mendiyak, bere itsasoa,
 Errekacho ta soroak,
 Oyek dirade Euskaldun-lurak
 Dituben jostalluhoak.
 Farrez bezela agertzen dira
 Dituzun erri chikiyak,
 Agerturikan mendi zañetan
 Politasunez jantziyak;
 Bañan izanik zu ain chikiya,
 Dituzu seme argiyak,
 Azi chikitik diran bezela
 Eiten arbola aundiyak.

(1) Composicion premiada con un *corimbo de jacintos de oro* en las fiestas euskaras de Guernica y Luno, en Septiembre de 1888.